

# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID, 26 DE FEBRERO DE 1911

NUM. 796



## COBIAN DE VIAJE

GEDEÓN.—¡Eh, caballero! ¡Que se deja usted la cartera en este banco!



# DOMINGOS DE GEDEÓN

No sabes...?

—Según lo que sea, Calínez... ¡Son tantas las cosas que no sé!

—Que D. Pepe está triste...

—¡Que D. Pepe está triste...! ¿Qué tendrá Canalejas...? Eso lo he oído yo en alguna parte.

—No, Gedeón; lo que tú has oído es la *Sonatina*, de Rubén Darío, y acabas de parodiarla sin querer... “¡La princesa está triste...! ¿Qué tendrá la princesa...?” No se trata ahora de la princesa, sino de D. Pepe.

—Viene á ser algo parecido, porque D. Pepe es el príncipe de la democracia... ¿Y qué le ocurre...?

—Pues que sospecha el próximo fin de su principado.

—Me parece que no te expresas bien... Querrás decir que supone la posibilidad de su próximo mutis del Gobierno.

—Sí, eso es... ¿Y qué más da decirlo de una manera ó de otra?

—Sí que da, puesto que no significa lo mismo. Saldrá del Gobierno, pero ¿va por eso á dejar de ser el príncipe de la democracia...? Será un príncipe en el destierro, como tantos otros, mas sin perder su título, ni su categoría, aunque pierda el Poder en efectivo.

—Bueno, bueno; la cuestión es que tiene esa sospecha y de ahí proviene su tristeza. Yo me lo explico perfectamente.

—Ahora recuerdo un detalle, al que no dí importancia y veo que la tiene... Hace pocas tardes se me ocurrió hacer una información especial, por el estilo de aquellas que se acostumbraban en los tiempos heroicos del periodismo.

—¿Una información política?

—Naturalmente.

—Cuenta, cuenta.

—Quería enterarme de la conferencia que iba á tener el presidente del Consejo con uno de sus ministros, al cual había citado en su despacho oficial. Y allá me dirigí, no tardando en encontrarme escondido detrás de una cortina, desde donde podía escuchar sin que nadie me viera.

—Pero oye, oye... ¿Y cómo entraste en el despacho? ¿Es que no hay allí quien tenga cuidado de las entradas y salidas...?

—Mira, Calínez; cuando uno se siente reportero, no perdona ningún medio para realizar su misión. Y no hay para qué preguntarle cómo se las arregla, sino saber si ha triunfado. Yo te he dicho que me encontré escondido detrás de una cortina y ello debe bastarte.

—Dispensa, Gedeón... La curiosidad...

—Lo comprendo. Tú te sientes también informador en este momento.

—Justo.

—Bueno, pues me puse una levita y una gorra galoneadas, y con un terrible mamotreto bajo el brazo entré tranquilamente en las Salesas, abrí puertas, recorrí pasillos y entré como si tal cosa en el susodicho despacho oficial de su excelencia... Nadie me dijo nada, como era natural.

—¿De modo que te disfrazaste de portero?

—Eso es; de portero y de reportero.

—¡Muy bien!

—¡Chico...! ¡Vaya una tardecita...!



Desde las cinco hasta las ocho y pico; es decir, más de tres horas me pasé en mi escondite, procurando no moverme, conteniendo hasta la respiración para no ser descubierto... ¡Qué angustia...! Te juro que no lo vuelvo á hacer, aunque se tratara de averiguar con éxito un secreto de Estado.

—Y al fin, ¿qué...?

—Que á poco de estar allí metido, entró el secretario particular de D. Pepe y le entregó una carta del ministro en cuestión, donde le decía que le era absolutamente imposible acudir á la cita, y prometiéndole ir á su casa á la hora de comer.

—¿Pero tú pudiste leer esa carta?

—No. Me enteré porque D. Pepe la comentó en voz alta... ¡Excuso decirte mi indignación al considerar que mi sacrificio era inútil...! Pero ya no había más remedio que continuar en el escondite, pues hubiera sido un poco expuesto el descubrirme.

—¿Tuvo gracia el lance!

—Ninguna. Es decir, como todos los análogos, es gracioso contado, pero no sufrido... En cambio de la plancha, pude enterarme de una porción de cosas que no me interesaban y oír la voz de una porción de gentes que maldito lo que me importan... ¿Y quieres que te lo diga con franqueza...? No es tan envidiable como parece el cargo de jefe del Gobierno.

—Tendrás razón, pero, entonces, ¿cómo te explicas que por él beban los vientos los que se creen con facultades para digerirlos?

—No lo sé... Pero el que hubiera visto, como vi yo, á Canalejas recibiendo gentes de todas cataduras durante dos horas largas de talle, y oyéndolas hablar de mil cuestiones diversas, y en su mayor parte minuciosas y hasta comineras, le compadecería más que envidiarle... ¡No hay cabeza humana para tanto!

—Gracias á que la de D. Pepe es doble y está derecha, aunque algunas veces varíe un poco de dirección...

—Vuelvo á recomendarte, Calínez, que emplees otras palabras más adecuadas para expresar tu pensamiento.

—¿Pues qué he dicho ahora que no resulte expresivo?

—Hombre, has empleado cierto tonillo militar y, sobre todo, parece como si hubieras deseado aparecer un poco simbolista.

—¿Yo?

—Sí... ¡Cabeza, doble variación derecha! ¡Si al menos hubieses dicho izquierda, no parecería una alusión á ciertas variaciones del presidente...!

—¿Qué tontería...!

—Reanudando mi historia, te diré que D. Pepe tuvo para todos sus visitantes una palabra afectuosa y una promesa; con que nadie se marchó disgustado.

—¡Igual que en el Parlamento...! Su despacho oficial es, por lo visto, una cátedra de extensión parlamentaria.

—Y ahora viene el detalle de que te hablé, y al cual no he dado importancia hasta que me lo hicieron recordar tus palabras... D. Pepe respondió á todos sus visitantes con cierto acento de tristeza.

—Estaría cansado.

—Probablemente; pero, además, estaba triste. Recuerdo, sobre todo, que entró una comisión á pedirle no sé qué cosa, algo así como la ayuda oficial para una Exposición que ha de celebrarse dentro de dos ó tres años.

—No sé cuál será...

—Yo tampoco; pero no hace al caso...

Uno de los comisionados, sin duda para serle grato, le dijo: “En esa fecha, todavía presidirá V. E. el Consejo...” A lo que repuso, verdaderamente melancólico: “¡Eso es un sueño! ¡Acabaré en seguida, porque ya ven ustedes cómo me combaten!”

—Cuando le dijeron eso de que presidirá el Consejo dentro de dos ó tres años, pensaría seguramente: “¡No me lo harás bueno!”

—Pensaría lo que pensara; pero te aseguro que estaba triste, muy triste.

—Me alegro mucho...

—¡Calínez...! ¡No seas así! ¡No te alegres de la tristeza del prójimo, aunque este prójimo sea un político!

—Digo que me alegro mucho de que tu información corrobore mis palabras... La tristeza del presidente proviene de que se le combate.

—Es verdad; pero acaso sea porque no estaba acostumbrado. Hasta ahora todo el mundo le ha dicho: “¡Ole! ¡Vaya un hombre!”; tocándole las palmas, y hoy, que empieza la gente á cansarse de esperar sus obras y manifiesta su cansancio, le extraña y entristece. ¡Por lo visto creía que íbamos á estar toda la vida jaleándole...!

—Usas el plural sin incluírnos, por supuesto.

—Sí. Nosotros tuvimos el gusto de escamarnos un poco desde el primer momento.

—Y ahora todos se escaman, dándonos la razón como de costumbre.

—Sus aliados radicales sospechan ya que va á dejarse ganar por los de enfrente y anuncian que le combatirán como corresponde; los conservadores suponen, á su vez, que se dejará llevar de un radicalismo exagerado, y le enseñan las uñas,

anunciándole que están dispuestos a esgrimirlas...

—Después de todo, la tristeza es anticipada, porque lo único efectivo es que se le anuncia la oposición; pero ya veremos si llega.

—Es posible que se cumplan los anuncios.

—Para entonces estará bien la tristeza.

—Olvidas una cosa, Calínez; mejor dicho, yo soy quien la ha olvidado...; También Montero y Moret anuncian que le combatirán, y acaso sea esto lo que más le apure!

—¡Bah...!

—No digas ¡bah! despectivamente, porque por ahí puede venir su desgracia... Montero piensa, como los conservadores, que Canalejas irá demasiado lejos; Moret, en cambio, cree, como los radicales, que se quedará demasiado cerca... Si bien se mira, la situación de don Pepe es bastante desagradable...; No sabe si andar hacia adelante ó si dar un paso atrás!

—Y en vista de eso, se queda en el mismo sitio.

—Claro.

—Pues yo creo que debe decidirse á lo uno ó á lo otro.

—Yo también... Pero lo que nosotros creamos no importa nada. Lo interesante es lo que crea el interesado.

—¡Pobrecillo!

—Puedes llamárselo...; Qué triste debe ser, en efecto, el encontrarse con tantos disgustos en el seno del partido!

—Cuando hay disgustos en el seno, lo mejor es salir por la tangente.

—No te equivocas, Calínez, no te equivocas...



Sepa quien se quede en casa que ha llegado el Carnaval con su alegría y sus bromas y su barullo y demás. Cierta que todos los años viene á parecer igual, firme en sus viejas costumbres, decidido á no variar; pero estamos obligados á no decir la verdad, y, entre aplausos, su llegada tenemos que celebrar. Meternos con su locura fuera una temeridad; ponerle ciertos reparos, deseo de criticar. Entre nosotros, la fiesta carece de novedad, pese al eterno proyecto de animarla un poco más. Cuatro camiones, dos autos adornados con percal, dos ó tres coches con flores y pare usted de contar. Alguna Tuna inocente y un poquito musical, la consabida rondalla con la jota del Pilar; las comparsas de impedidos con su especie de disfraz, fumándose el nuevo bando contra la mendicidad:

dos máscaras elegantes, el de los zancos quizá, y la noble destrozona que nunca puede faltar... Pero aunque todo esto es viejo como nuevo se nos da, y hay que decir que resulta bonito y original. Después de todo, este juicio, por ser disfrazado, está muy en su punto estos días de mentira general. Cuando hasta la voz fingimos y el conducto auricular, para decir y oír bromas que en bromas se quedarán.



Coinciden las opiniones contra el elegante y fino modelo archi-parisino de las "faldas-pantalones"; y es, en verdad, lamentable que se le tenga por feo, cuando, por ser europeo, debiera ser respetable.

Cierto que esa nueva ropa ya entre las turcas es vieja, mas por eso se aconseja; que, al fin, Turquía es Europa!

Bien que tal vez eso mismo traiga su mala fortuna...

¡Por algo á la media luna le hizo polvo el cristianismo!

Y eso que en buenas razones, Fabio, es bien que consideres que así llevan las mujeres la cruz de los pantalones.

Mas, aunque esté chabacano tal figurín de las bellas, lo de meterse con ellas resulta menos cristiano.

¡Por qué los hombres cerriles con sus instintos salvajes acometen á esos trajes por sus formas varoniles...!

Comprobar les desespera que ya no están en su centro. Ellas los llevan por dentro.

¡No se los pongan por fuera!



Don Pepe está enfadado, y eso que es hombre dulce y de buen [genio,

porque cree que, al fin, se la ha jugado su sabroso y magnífico aliado,

Montero Ríos, ¡el primer Eugenio!

Sus últimas leyó declaraciones (transposición se llama esta figura), de pelo se arrancó varios mechones, soltó un latín y dos interjecciones y dijo con recóndita amargura:

—¡Oh, anciano intransigente, que invitas al recuerdo de Pucheta! Para ir siempre al contrario de la gente, llegado el Carnaval precisamente es cuando tú te quitas la careta...



## Opinión de Gedeón sobre el nuevo pantalón.

No hay otro remedio...!

El asunto de las nuevas faldas está de actualidad y es preciso meterle mano.

¡Mentira parece que faldas de tan es-

caso vuelen levanten tan formidable polvareda...!

Pero la han levantado, y no hay otro camino sino el de filosofar unas mijas sobre la novísima prenda de moda.

¡Hay que hacer algo sobre las faldas...!

Y vamos á hacerlo.

El asunto de los pantalones femeninos es hoy el más manoseado de todos los asuntos.

De política, apenas si hablamos actualmente dos palabras.

El mismo loro presidencial enmudece. Canalejas parece muerto, ó envenenado con perejil.

Y es que todo lo que sea hoy hablar de otra cosa que no sea la nueva falda, es perder el tiempo.

En Casinos, cafés, teatros y Círculos (en Círculos sobre todo) se hacen sabrosos comentarios á propósito de tan ceñida prenda.

Los periódicos consultan á los literatos, á los artistas, á la alta banca y al alto clero sobre tema tan interesante.

Personas menos significadas que Gedeón dan su humilde parecer en el asunto.

Justo es que nuestro ilustre amigo quiera también meter su cuarto á pantalones.

Y eso que á Gedeón no le gusta mucho hablar de lo que las mujeres se ponen. En cuestión de ropa de señora le agrada más ver lo que se quitan. Pero, no obstante, va á lanzar aquí unas cuantas vulgaridades muy en su punto, sobre todo tratándose de esta materia de cintura para abajo.

A Gedeón le parece que la mujer es muy dueña de usar las faldas que quiera, y aun de no usar ninguna.

La primera dama de que tenemos noticia gastaba una *toilette* muy sencilla. La falda de Eva consistía únicamente en una hojita de higuera, con adornos de lo mismo.

Aun así, nadie se metió con nuestra elegante madre en el Paraíso. Por lo visto, aquellos animales andaban mejor de educación que los actuales señoritos transeúntes de la calle Mayor.

¡Claro es que aquella primitiva falda tenía dos inconvenientes! El aire y el otoño.

Ni en los días de ventolera ni durante la caída de la hoja ofrecía falda tal grandes garantías de pudor á las señoras; pero acaso por eso mismo las mujeres seguirían estudiando el modo de reducir el excesivo vuelo de las faldas, hasta dar en el actual pantalón ceñido, que resiste toda clase de aires y caídas.

Lo evidente es que la libertad autoriza el uso de toda clase de vestidos, sean de la forma que sean, y marquen lo que marquen.

A lo que *no hay derecho*, según Gedeón, es á perseguir á las audaces damas que salen á la calle luciendo la prenda consabida.

¡Apenas si hay aquí pantalones auténticos á los que silbar en público, sin necesidad de meterse con las faldas más ó menos apantalonadas...!

Un pueblo que debe lo que es ó, mejor dicho, lo que *no es* á un sin fin de políticos y personajes nefastos que le han regido, no debe entretenerse en perseguir y abuchear señoras inocentes, que

tan sólo pecaron en medio metro de costura colocada entre pierna y pierna.

Gedeón comprendería que los españoles, al ver los pantalones á cuadros de La Cierva, corriese detrás del ex ministro hasta encerrarle en su casa, aburrido de puro silbado.

Pero que doscientos gansos hagan tomar un coche á una señora guapa, que, además, va

luciendo todo lo que Dios la dió,

no se lo explica nuestro cariñoso amigo.

La mujer tiene derecho á ser respetada de cualquier modo que vaya vestida. (Y aunque no vaya vestida, si bien el respeto es entonces más difícil.) Lo único que debe exigírsela es que sea guapa y joven, porque ¡claro es que ver á ciertas condesas, que nosotros recordamos, con la falda-pantalón, sería para perseguirlas á muerte durante varias horas.

Fuera de este pequeño detalle, la mujer puede, si gusta, hasta gastar pantalón de talle.

Después de todo, eso hacen las huries, y... están tan ricas.

La opinión, pues, de nuestro ilustre jefe es la de conceder una amplia libertad de indumentaria femenina.

Y está seguro de que, como él, opinan muchos que en literatura, en arte y hasta en política defienden los pantalones en ambos sexos.

No hemos querido someter la cuestión á un jurado competente, pero sabemos de un jurado que se volvería loco con el desarrollo de la moda actual.

Y no sólo sabemos de un jurado, sino de un premio extraordinario para estas cosas.

En literatura son muchos los partidarios de borrar la línea divisoria que separa á los hombres de las mujeres.

Y en política, ya el difunto Costa dijo aquello de los eunuocos, que no es por cierto para que nos indignemos porque las damas quieran usurparnos los pantalones.

En fin: lo cierto es que la falda sin vuelo ha movido el mayor de los revuellos conocidos hasta el día.

Y que de todo lo hablado se deduce que la audacia femenina nunca es tanta como la grosería de los caballeros.

En esto insiste Gedeón, porque él se tiene por tal y jamás perseguirá agresivamente á ninguna dama, ya lleve fuera las faldas, como en el pasado, ya lleve fuera los pantalones, como en lo futuro; ya lleve, como ahora sucede, las faldas encima y los pantalones debajo.

Gedeón, en cuestión de trajes femeninos, siempre está á los pies de las señoras.

Y lo que en tal posición vea..., eso se pesca...



## DE AQUI PARA ALLA

### OPERA COMPRIMIDA

En el centro de Londres, cerca del circo de Oxford, se ha inaugurado en estos días el *music-hall* más grande que se conoce en el mundo.

El *Palladium*, que así se llama, es un teatro accesible á las bolsas más modestas,

pues por sesenta céntimos se puede comprar una buena localidad.

En el *Palladium* se darán espectáculos de primer orden.

El maestro Beecham, después del infeliz éxito que ha tenido la ópera inglesa, se ha resignado á abandonar la escena lírica para refugiarse en el *music-hall*.

Y el hombre ha tenido una idea maravillosa y homeopática, como verán ustedes.

El maestro se propone presentar al público del *Palladium* las principales óperas del repertorio clásico reducidas en tales proporciones, que el espectáculo no dure más de una hora.

*Carmen*, *Fausto*, *Tannhäuser*, *Lohengrin*, *El buque fantasma* aparecerán en la escena del *Palladium* convenientemente amputadas.

Y servidas con mostaza inglesa, vamos, cantadas por artistas de la localidad.

Los puritanos del arte encontrarán desde luego sacrilega y ridícula la idea del maestro Beecham; pero, en cambio, el joven compositor inglés cree que es digna de elogio su iniciativa y que si no ha descubierto el Mediterráneo, por lo menos el Támesis no le cabe duda.

El compositor inglés se propone mantener íntegra la línea esencial del libreto.

Su versión de *Lohengrin* es admirable. Lo deja en tres escenas, ni una más.

Llegada de *Lohengrin* y duelo con el fúnebre *Tetramondo*; escena de las bodas y el *racconto*, para que no se diga que *Lohengrin* se despide á la francesa.

El acto segundo, el dúo de *Ortruda* y *Tetramondo*, es á juicio de Beecham un episodio secundario que en nada altera la substancia del drama.

Tampoco cree necesaria la intervención del cisne.

*Lohengrin* viene en el tranvía ó á pie, que esto tampoco tiene importancia.

En *Carmen* también habrá sorpresas.

Según el arreglito ideado por el director del *Palladium*, es cosa que puede despacharse en tres cuartos de hora.

—¿Y qué motivos le han inducido á hacer tales mangas y capirotos?—le ha preguntado al homeópata del arte lírico un periodista inglés.

Beecham lo justifica del siguiente modo:

—Mis esfuerzos por iniciar al público inglés en las bellezas del drama lírico no han tenido éxito alguno.

Tres horas de música gastan la digestión de los buenos burgueses de Londres, y así no hay más remedio que servírsela en pequeñas dosis para que no se aburra.

Ya sabemos que cuando un inglés no tiene que hacer, con lo que tiene más á mano se entretiene en matar óperas.

### PERRO HABLADOR

Por fin, un periodista italiano ha tenido el honor de celebrar una entrevista en Hamburgo con el famoso perro parlante *Don*. Acompañado de una de las hijas del guardabosque Ebers, amo del chuchó, *Don* se exhibe á la curiosidad de las gentes en el Jardín Zoológico.

Treinta profesores de zoología, biología, psicología, psiquiatría y especialistas de la garganta, profesores de fonética experimental, especialistas de las vías respiratorias, han examinado, fotografiado, cinematografiado cada palabra, cada movimiento.

Acerca de este fenómeno, los doctores, según costumbre, no están de acuerdo.

El doctor Pfungst, que es una especie de estornudo profesional, no niega que el perro hable, pero afirma que sus palabras no responden á ningún movimiento psicológico reflejo.

Otros doctores afirman lo del gitano, que el perro habla, pero no pronuncia, y otros, que no le entienden una palabra.

De todos modos, el propietario del perro se aprovecha de la ocasión, y está ganando miles de pesetas.

*Don*, según lo describe el periodista italiano que ha charlado con él, es un perro robusto, de pecho cuadrado y de aspecto simpático.

Antes de hablar consulta siempre á la muchacha que le cuida, lo que demuestra su buena educación.

Si le dan permiso, entonces dice su nombre, papá y mamá y ¡viva el Kaiser!, hasta ahora todo su repertorio.

En ensayo tiene otras palabras que á su tiempo tendremos el gusto de dar á conocer á nuestros lectores.

### MONARCAS AL PESO

A la entrada del gran comedor del castillo real de Sandringham (Inglaterra) existe desde hace muchos años un aparato automático donde, observando una antigua costumbre, cada invitado debe hacerse pesar antes de sentarse á la mesa y cuando acaba de comer.

El peso es anotado por el Rey de Inglaterra en un registro que lleva el pomposo título de *Libro de oro de los pesos*.

La persona cuyo peso ha sido registrado firma á seguida para atestiguar la exactitud de la operación.

He aquí los datos curiosos acerca del peso respectivo de algunos soberanos:

El de Guillermo II varía con frecuencia, porque hasta en esto es original el hombre; el Rey Jorge pesa 83 kilos, y su difunto padre, el Rey Eduardo VII, pesaba 104.

De los actuales, el que más pesa es Fernando de Bulgaria, que arroja 89 kilos y medio, y el más ligerito, el Zar, que no pesa de 54.

Sin embargo, en la báscula de los pueblos los reyes, generalmente, pesan mucho más.

Regalamos este pensamiento muy á propósito para tarjetas postales.

### EL AYUNO

El famoso ayunador Tanner, á quien, naturalmente, deben tener cierta ojeriza los tenderos de comestibles, va á celebrar su 81.º aniversario con un ayuno de ochenta y un días.

Es de suponer que habrá seguido ese método de ayunar tantos días como años cumple para conmemorar la fecha de su venida á este mundo de hambrientos, y no sabe uno si desearle que cumpla los trescientos sesenta y cinco.

Porque, la verdad, un año entero de ayuno no creemos que lo resista.

Para seguir esa regla, algunos amigos nuestros, populares gastrónomos, desearían plantarse en el segundo año de su existencia.

Tanner ha anunciado que, terminado este ayuno, se piensa casar.

¿Con una ayunadora?

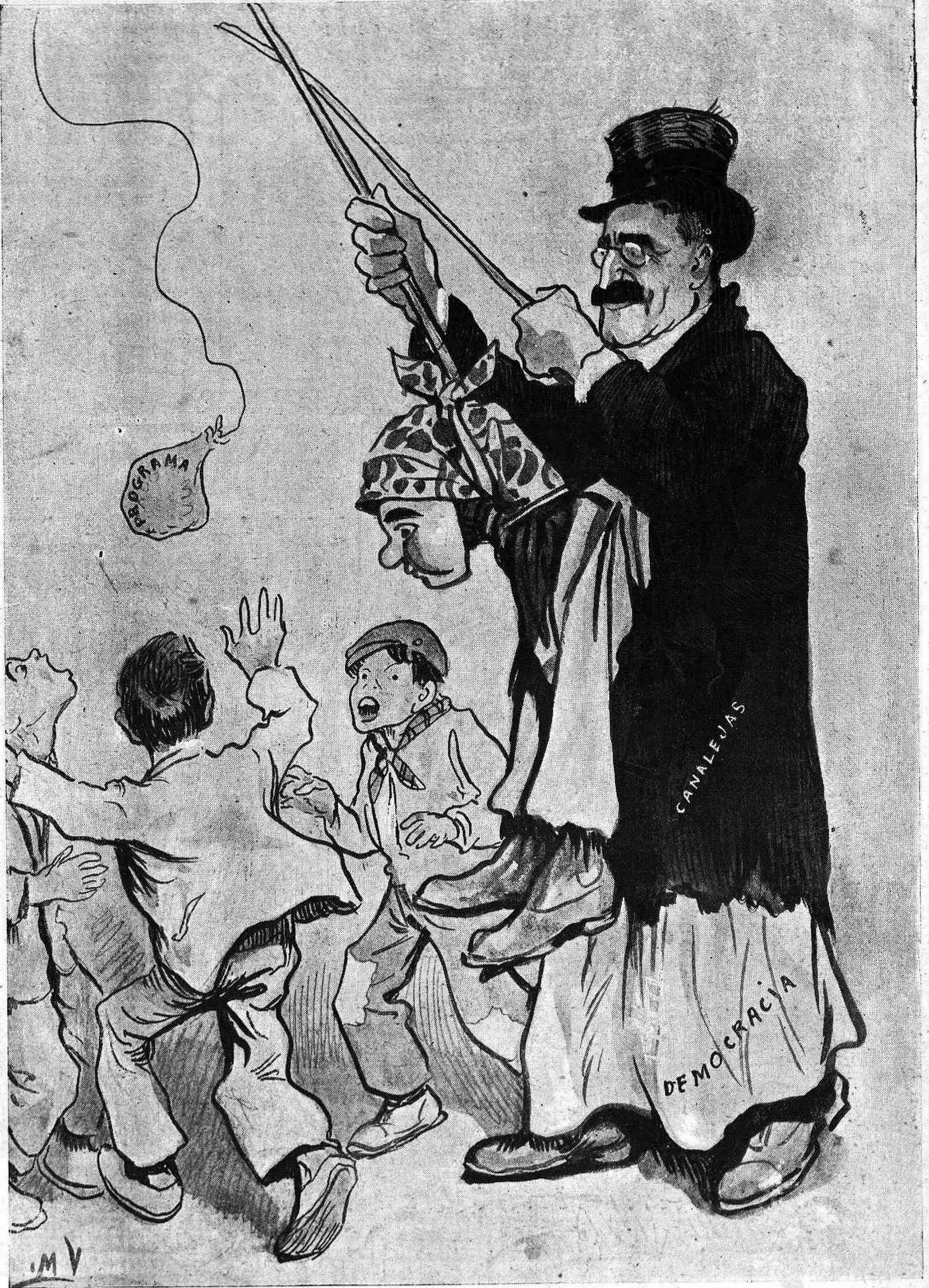
Porque si no ¡vaya unos disgustos á la hora de la compra!



UNA ESCENA DE «FAUSTO»

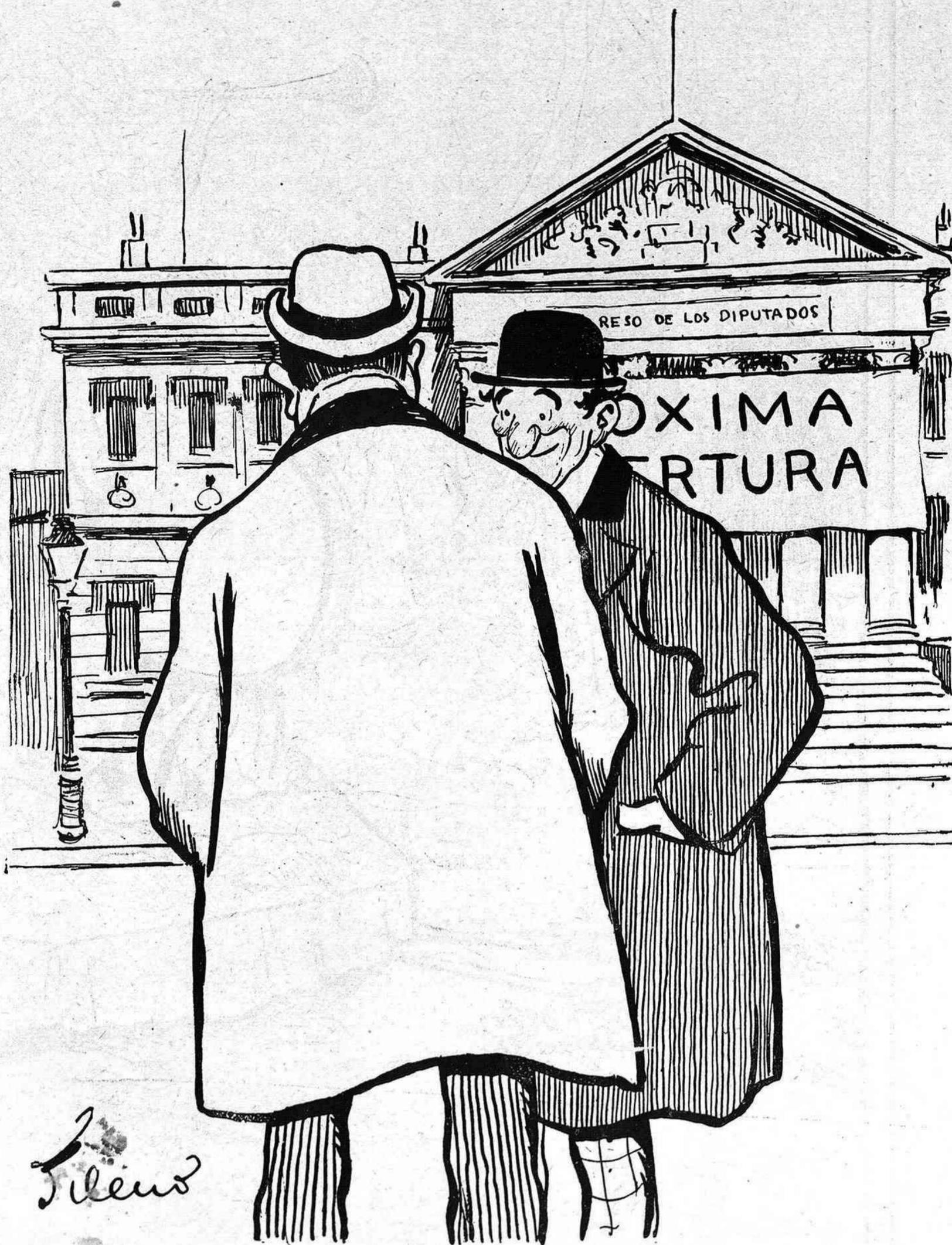
Mefistófeles detiene al rejuvenecido doctor cuando quiere acercarse á Margaita... ¡Pero es para que la desee más y más...! Porque Mefistófeles cree que ese amor será la perdición de Fausto y, naturalmente, él procura que lo sea cuanto antes.





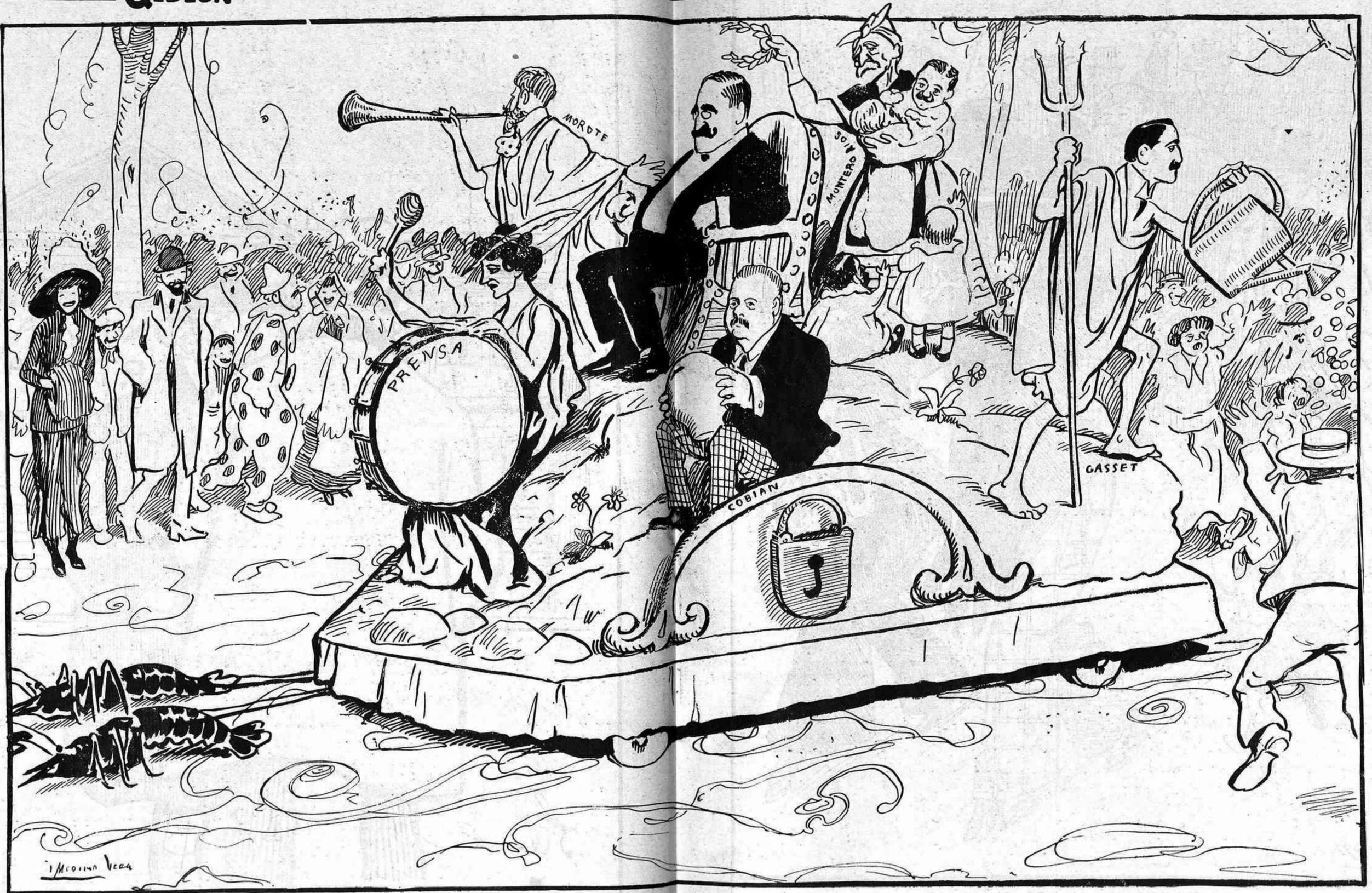
LA MASCARA DE SIEMPRE

¡Al higuí, al higuí!  
¡Con los hechos no!  
¡Con la boca sí!



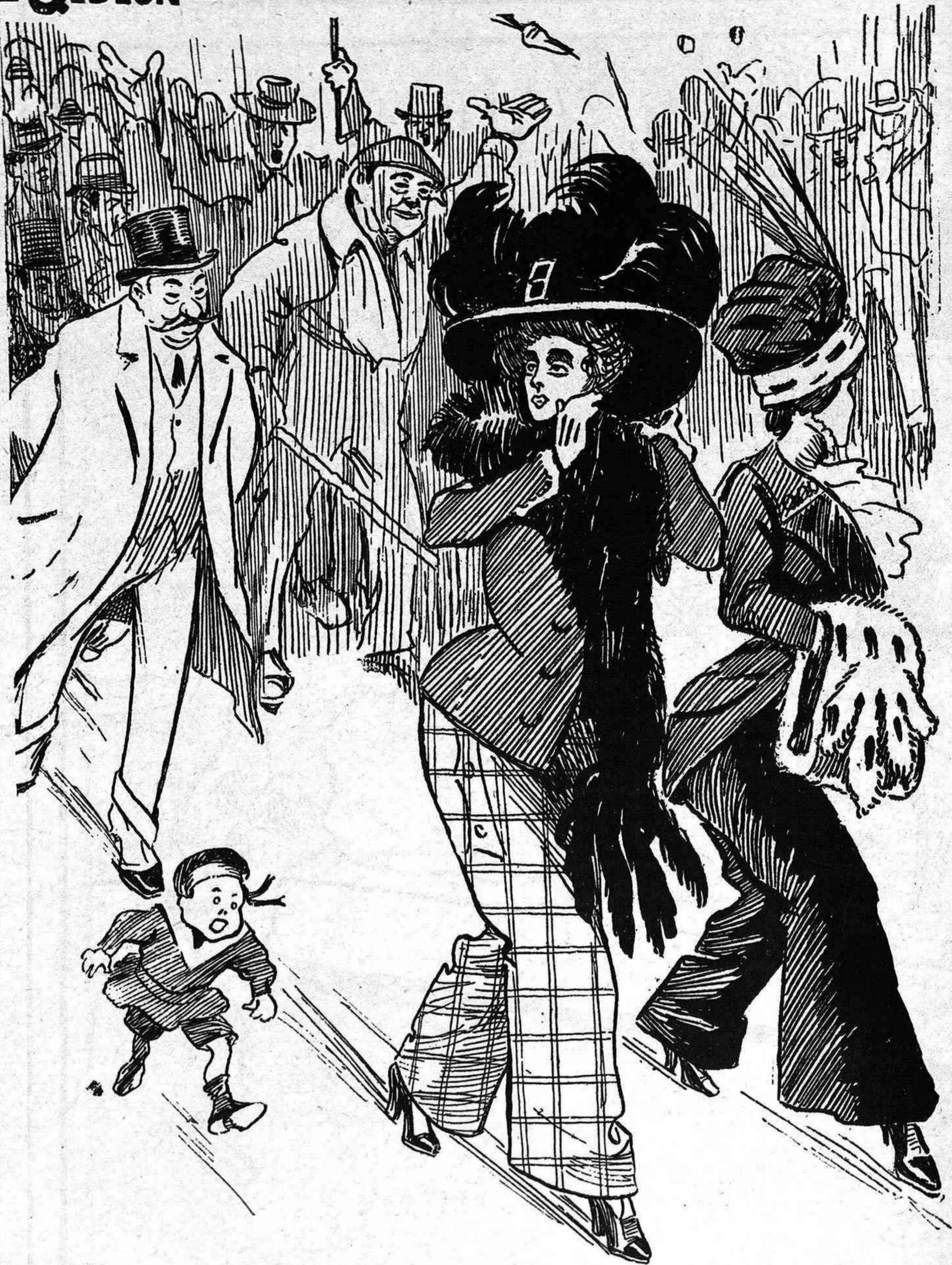
LA APERTURA DEL ESTABLECIMIENTO

CALÍNEZ.—¿Y tú qué crees, que vivirá o que tendrá que cerrarse aprisa y corriendo?  
GEDEÓN.—¡Qué sé yo! ¡Muchas letras tiene que pagar á la vista!



EL TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA

Carroza pensada y ejecutada por Gibeón para exhibirla en estos Carnavales... Es de creer que se lleve el primer premio por unanimidad ó no hay justicia en el mundo.



RECORDANDO A LOS CLASICOS

«¿En defensa de una dama?  
¡Cualquiera que tenga honor...!»

ECHEGARAY.

(Bien que en el caso presente,  
no era una dama, ¡eran dos!)

GEDEÓN.

## EL PAIS

### DE LOS ENANOS

Liliput vuelve á estar de moda.

¿Qué creían ustedes, que porque nadie sabe hoy dónde se mete Auñón se habían acabado los enanos...?

Pues no, señores.

Lo pequeño siempre estará de actualidad en este desdichado país hispano-liliputiense.

Hemos nacido para lo chico, y tanto en política, como en literatura, como en todo, no pasamos de la estatura de Antonio Viérgol, valga por ejemplo.

Habrà, seguramente, quien diga al tropezar por esas calles con Aguilera ó con Barroso: "¡Este es un país de gigantes!"

Pero en seguida verá cuánto se equivoca.

El mismo D. Alberto no llega adonde él se figuraba llegar. Y el propio D. Antonio tiene que *achicarse* al entrar en casa de Montero Ríos (y ni aun *achicándose* le da D. Eugenio una cartera en buen uso).

Somos pequeños.

Canalejas, que soñaba tocar con su frente en las nubes, ha quedado á la altura de la zapatilla de Merry del Val (que no es gran altura).

Maura, que se tenía por un gigante, resulta ahora del tamaño de Torquemada, y apenas si puede sacar la cabeza de los fosos de Montjuich.

Moret, de tanto andar por el desierto, ha perdido estatura y carnes.

Costa, que era el verdadero *gigante aragonés*, ha muerto.

De Weyler no creo que piense ninguno de ustedes que es un buen mozo. Y eso que ahora quiere *crecerse* por si tuviera que encargarse de limpiar los techos del gabinete.

¿Quién nos queda con mediana talla...?

De no ser algún Círculo aristocrático en el que la *talla* sea crecida, nadie.

España es un país de enanos.

Y de chicos.

Aquí, ni los toreros pinchan *en lo alto*, ni los tenores llegan al *do de pecho*, ni los ministros saben cuándo se debe legislar por medio de una ley ó por medio de un Real decreto.

Nada, nada y nada.

¡Insignificancia y *pequeñeces* del padre Coloma!

Afortunado ha sido Chicote al resucitar en su teatro los viajes de Gulliver, que no son, como podían ustedes sospechar, los viajes á Barcelona de D. Valeriano.

En Madrid siempre encajarán las aventuras del célebre viajero en el país de Liliput.

Desde Chamberí al Pacífico y desde las Ventas á Rosales, apenas si se ven en la corte hombres que no sean enanos.

Y no lo digo por Villa, el director de banda municipal.

Ni por *Gallito Chico*, que acaba de casarse.

Ni por otra porción de *chicos* que vendrán luego.

Lo digo en sentido figurado y doliéndome de la escasa altura que en todos los órdenes alcanzamos.

Y más que en ningún otro, en el orden político.

¡En ese sí que está la fresa por los suelos!

Pronto se abrirán las Cortes y podrán ustedes ver el tamaño de nuestras grandes figuras.

Allí verán ustedes pigmeos conservadores, gnomo liberales y liliputienses demócratas en gran cantidad.

Eso sin contar á los carlistas y á los republicanos, que son los verdaderos enanos... de la Venta.

Lo dicho.

¡Estamos en pleno Liliput!



### LETRAS MINUSCULAS

Antonio Casero ha publicado un libro que se titula *Los castizos*, colección de composiciones en verso del género que cultiva con general aplauso. El libro se venderá, porque resulta ameno, pintoresco y gracioso en el buen sentido de la palabra.

También tiene gracia el epílogo que para *Los castizos* ha escrito Arniches, donde el popular autor cómico se lamenta de que nuestros contemporáneos tengan en mal concepto á los cultivadores de la risa.

"Hacer reir en estos tiempos, es hallarse incurso en el más condenable pecado que imaginarse puede"—dice el epílogo.

Y añade:

"El chiste—¿por qué no confesarlo?—es la carga que abruma nuestros hombros, encorva nuestro espíritu y quita ligereza á los pies de la ciencia para caminar por la senda luminosa del progreso."

Pero ¿quién le ha engañado al amigo Arniches...? ¿De dónde saca esas cosas tan lúgubres...?

Precisamente hace pocas noches se celebró en el Ateneo una velada en honor de Ricardo de la Vega, organizada por la sección de Literatura; lo cual quiere decir que nadie desestima literariamente á los cultivadores de la risa.

El mismo, el propio Arniches gana un dineral—cosa que celebramos mucho—y ha popularizado su nombre escribiendo obras "para hacer reir en estos tiempos". Y únicamente en algunas ocasiones en que se pone serio, se meten con él los críticos y el público...!

Nosotros, por nuestra parte, procurando hacer chistes—y no decimos que consiguiéndolo por modestia—hemos sacado adelante ¡diez y siete años! este periodiquito, que si bien es el de menos circulación de España, goza, en cambio, de un público selecto...

¿Cómo creer, pues, todo eso que dice el epílogo de *Los castizos*, repitiendo un lugar común desmentido constantemente en todas partes?

Lo que sucede es que quien sólo se dedica á escribir cosas chistosas, no debe esperar que por su labor se le nombre catedrático de la Universidad Central; así como un catedrático de la Universidad Central no ha de creer que sus obras de texto van á representarse en Apolo... ¡No...! Cada cual en su sitio—que todos son buenos... cuando son buenos—y nada más... Y esto sí que lo decimos en serio.

Como no somos mai intencionados, ni muchísimo menos, lamentamos sinceramente el fracaso del doctor Dramazo. Su obra *El fin justifica los medios* habrá desaparecido á estas fechas del cartel del Español después de haber hecho desaparecer al público del teatro.

Y lamentamos el fracaso, primero, porque siempre es de sentir que no salga un autor más, y segundo, porque para él ha sido un verdadero desencanto.

¡Pobre doctor...! ¡Confíaba de tal manera en el éxito, creía de tan buena fe que la gente iba á darse de palos por asistir á *El fin*, etc., etc., durante sesenta noches consecutivas...! Al ver que desde la segunda representación el teatro quedó desierto, habrá sentido un íntimo y profundo desconsuelo. Ciertamente que la noche del estreno hicieronle una ovación colosal los espectadores; pero no creemos que sólo con ella se quedara satisfecho. Aquella fué una apoteosis de paisanaje, vamos al decir, puesto que estaba en el Español todo Santander; ó, á lo menos, el Santander que piensa, el Santander que siente, el Santander que aplaude... Mas, después de los aplausos de la montaña, había que esperar los del llano para formar juicio verdadero... Y el llano no aplaudió... ¡Como que no iba nadie...! ¡Más llano...!

Nos dicen que, á pesar de todo, el doctor no está descorazonado y piensa insistir. Nos dará otro drama, y luego otro, y después otro, y así sucesivamente; hasta ver quién se cansa antes, si él ó nosotros...

Y esto, que en un teatro cualquiera no pasaría de ser un capricho de empresario, en el Español, francamente, nos resultará un poquitito fuerte. Porque, mal que bien, nuestro *clásico corral* es el único teatro casi oficial de que disponemos... Y eso de que un señor lo tome de conejillo de Indias para hacer en él experimentos de sus propios cultivos... la verdad, ¡no parece muy bien del todo!



### UN AÑO NUEVO

El Sr. D. Mariano Lacambra es un hombre admirable.

¿Qué dirán ustedes que ha hecho, así de golpe y sin decírselo á nadie?

Pues la tontería de reformar completamente el calendario.

¡Hombre, no hay derecho!

¡Y sin avisarnos para que tomáramos algunas precauciones, muchísimo menos!

Pues nada, de hoy en adelante nos sobran dos meses que, según el Sr. Lacambra, no nos sirven absolutamente para maldita de Dios la cosa.

Pero oigamos al propio cosechero y nuevo Josué, que si no al sol, que también se atreverá con él, tiene la audacia de detener al tiempo.

Este calendario se llama "Calendaric Barbastrense, con abecedario correlativo y decimal".

Y va y dice en un prólogo substancial:

"Mientras los excelentísimos ex ministros Sres. Allendesalazar y Rodríguez San Pedro estudian nuestra pronta regeneración—se refiere el autor á un proyecto de riegos beneficioso para los intereses de Aragón,—yo me voy á permitir transformar el calendario universal"

Ya sabemos á qué obedece la idea del nuevo y asombroso calendario. El señor Lacambra, para no aburrirse mientras espera la regeneración prometida por Allendesalazar y Rodríguez San Pedro, que va para largo si la han de acometer ellos, en lugar de entretener sus ocios en otras cosas, ha discurrido hacer á su gusto el calendario.

Y ¡zas!, como lo pensó lo hizo y á la vista tenemos un estupendo ejemplar.

“En este calendario no se alteran los santos y las semanas, y respetando las fiestas, las lunas y los cuartos—¡ah, los cuartos, sean de la clase que sean, son siempre sagrados, amigo Lacambra!—todo sin cambiar de época y tiempo, voy á hacer que desaparezcan los doce meses—¡así, como un prestidigitador!—y sus nombres y que desde hoy, el que lo crea conveniente, se sirva del nuevo calendario decimal que á continuación se expresa.”

¡El que lo crea conveniente!

Menos mal.

Como el baturro del cuento, Lacambra no engaña á nadie; el que quiera picar que pique.

“Esta modificación me permito hacerla en bien de la humanidad, por la facilidad de sus operaciones decimales.”

Para conseguir esto, el Sr. Lacambra añade á un mes los primeros días del siguiente, de modo que Enero empieza el 1.º y acaba el 6 de Febrero, es decir, que consta de treinta y siete días; Febrero, de treinta y seis—Lacambra se ríe de los años bisiestos y de los nobisiestos;—Marzo, de treinta y siete, y así hasta prorratear en diez meses los días sobrantes.

Según el calendario de Lacambra, la Nochebuena cae el 30 de Diciembre; los Inocentes, el día 33; el sábado de Gloria, el 32 de Marzo, etc.

Al final del calendario hay una ingenua advertencia, en la que se recomienda la adquisición de este calendario decimal por facilitar—dice—la sencillez de las operaciones mensuales de todos los Bancos del mundo.

Y termina con unos *Sentimientos internacionales*, dedicados á Costa, realmente suculentos.

No podemos resistir á copiar el último. Dice, hablando de la enfermedad del insigne español:

“Y todos con fermitud ayudemos al paciente; que Dios es omnipotente, pidámosle su salud, quizá sea la moral la causa de su inquietud.”

¿Fermitud?

¿Qué será eso?

Acaso el Sr. Lacambra tiene, como del calendario, un concepto decimal de las palabras y de la poesía.

Ello es que sin pensarlo le hemos hecho el gran reclamito al hombre.



### ...y armas al hombro

El Sr. Canalejas ha dicho que no son ciertas las declaraciones, que le colgó un periódico, de censura contra la subida del tabaco.

He hecho bien en desmentirlas

¡No faltaba más.

¡Censurar él un nuevo impuesto como éste, que, por ser sobre el humo, es de lo más español que puede imaginarse!

Ahora que no todo el humo es materia de impuesto.

Ahí están, por ejemplo, ciertas declaraciones que humean de continuo ¡y nada!

Leemos en varios periódicos—y esto no quiere decir que los leamos á un tiempo, sino que todos la publican con las mismas palabras—esta noticia recreativa: “Parece que se complica aún más el asunto provocado con la carta del general Puente al ministro de Marina.

“El juez instructor de la causa, general Matta, se propone esclarecer los hechos y depurar las responsabilidades á que haya lugar, pues, según se dice, el contraalmirante Sr. Puente ha formulado graves acusaciones.”

¡Que siempre ha de ocurrir lo mismo! Nunca son graves, ni leves, ni siquiera interesantes, las cartas.

El interés empieza luego.

Qué ganas de faltar al Municipio de Madrid!

El miércoles decía un colega con toda tranquilidad:

“En la sesión que el viernes celebrará el Ayuntamiento se tratará de cincuenta y dos asuntos.”

Luego, como es natural, no se puede cumplir el programa ¡y vengan censuras!

¡Cincuenta y dos asuntos!

Ese “orden del día” tiene que resultar por fuerza el “orden del mes”.

O el del año.

Y á propósito del Ayuntamiento.

Acaba de hacer una cosa que está bien, pero que parece un poco irónica.

¡Ha creado la copa de Madrid!

¿Para qué?

Como premio destinado á favorecer el desarrollo de la aviación.

¡El desarrollo de la aviación!

¿No es esto de una ironía elegante?

Ya que, por su culpa, no podemos andar por la tierra, el Ayuntamiento de Madrid nos invita á correr por el aire.

La Asamblea legislativa de Boston ha establecido un impuesto sobre la soltería de los varones, obligando á éstos á pagar 25 francos por año desde que cumplan los treinta y cinco sin haber contraído matrimonio.

Los productos de esta nueva contribución se destinarán á establecer pensiones en favor de las solteras que pasen de la misma edad de treinta y cinco años.

Vamos, á la larga suponemos que habrá un arreglo entre los solteros del impuesto y las solteras beneficiadas.

Es lo menos á que tienen derecho las víctimas de esta contribución.

El Sr. Canalejas ha manifestado á los periodistas que no tienen ningún fundamento las noticias que acoge la Prensa sobre las reformas de la constitución del Senado, pues sean las que quieran sus opiniones en este asunto, él no ha dicho nada á nadie.

¿Reformas constitutivas en el Senado?

¿Para qué?

Con la hornacina de D. Eugenio hay para no ocuparse de otra cosa en una temporada

Por supuesto, que la colocación del fanal en la presidencia se hará con todos los honores.

Los yernos de D. Eugenio desfilarán en columna de honor.

En el último Consejo de ministros, el Sr. Gasset dió extensa cuenta de varios de los proyectos de obras públicas que prepara.

Esto decía la nota oficiosa.

¡Como en todos los Consejos!

Y añadía la susodicha nota:

“Pero como el plan completo no se halla ultimado todavía, este asunto seguirá siendo objeto de estudio en otros Consejos próximos.”

Sí, sí... ¡ya hay para rato!

¡Primero que se satisfaga la hidrónica sed del amigo!

Se dice que nuestro injustamente olvidado amigo el general Auñón será agraciado con una de las senadurías vacantes.

Falta le hace al pobre ser agraciado con cualquier cosa.

Aunque sea con una senaduría.

Y eso que, para él, un sillón es demasiado.

¡Le basta con una banqueta!

Dice un colega:

“Si reuniéramos cuanto en las tertulias y en los salones de conferencias se dice contra el Gobierno por significados elementos liberales, ó con el asentimiento de ellos, habría para llenar algunas columnas.”

¡Indudablemente!

Empezando por las mingitorias

Al anunciar el segundo baile de modistas, decía la *convocatoria*, con verdadera ingenuidad:

“... siendo de esperar que en esta velada no ocurra lo que en la primera con las máscaras que lleven falda-pantalón y sombreros con aeroplano, pues las primeras tuvieron que abandonar la sala y las segundas depositar los sombreros en la Contaduría por las pesadas bromas de que fueron objeto.”

¡Lo mismo que en la calle!

Pero en el baile no es de extrañar.

¡Eran bromas!

Y, ya se sabe, las bromas, pesadas ó no darlas.

Después de la plancha, con ribetes de otra cosa, que se tiró el ministro de Hacienda en el Consejo, se marchó tranquilamente al Puerto de Santa María.

Y á los pocos días le envió un telegrama al presidente con un saludo y la noticia de que estaba muy bien de salud.

¡Muy bien! Y, sobre todo, tan fresco

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano, 55, Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-  
gos **BLANCO Y**  
**NEGRO**, la más  
interesante de  
las Revistas ilus-  
tradas.

**52 PÁGINAS**

**30 CENTIMOS**



NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 55  
MADRID

**DUPONT FILS AINÉ & C<sup>o</sup>**



Nueva  
**CAMA MECÁNICA**

metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

**D**entadura. Siempre sana, siempre limpia, siempre perfumada con el mejor dentífrico, Licor del Polo. Hechos continuados de dos generaciones de más de cuarenta años nos confirman esta verdad, que no pueden atestiguar dentífricos que acaban de nacer.

**BLANCO Y NEGRO  
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

**FRANCIA**

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.<sup>a</sup>, III, rue Reaumur. M. Muller & C.<sup>a</sup>—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta. Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28. Toulouse. Adèle Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne. Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance. Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret

**ALEMANIA**

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77

**INGLATERRA**

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.<sup>a</sup> 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

**ITALIA**

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, I.

**ESTREÑIMIENTO**

curado con la

**CASCARINE  
LEPRINCE**

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

**D<sup>r</sup> LEPRINCE**  
62, Rue de la Tour, PARIS



**IDEAL BOUQUET**

Perfumería, 3, Príncipe, 3.  
VARIO Y SELECTO  
SURTIDO. LOS MAS  
ALTOS A LOS MAS  
MODESTOS PRE-  
CIOS. COLONIA  
CONCENTRADA ES-  
PECIALIDAD DE LA  
CASA.

6 PESETAS LITRO

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

**JABON HIEL DE VACA**



**MARCA "LA GIRALDA"**

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Cabañero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

Primera Dentición

**JARABE DELABARRE**

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

PUMOUZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**

**VALERIANATO PIERLOT**

remedio poderoso é inofensivo contra

**NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS**

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

**SEÑORAS**  
**EL APIOL** de los **D<sup>tes</sup> JORET y HOMOLLE**  
 Cura los **DOLORS. RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**  
 FRASCO: 4<sup>to</sup> 50. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

**DUPONT FILS AINÉ & C<sup>IE</sup>**  
 9, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-75  
**COCHES PARA PASEO**  
 DE TODAS CLASES  
 Envío franco del catálogo ilustrado  
 Especificuense bien la razón social y las señas



**VIVITZ**  
 L.T. PIVER  
 PARIS  
 Essence. Savon. Poudre de Riz  
 Lotion Sachets etc.

**PARADISIA**  
 Parfum Exquis  
**GELLÉ FRÈRES**  
 PARIS



**PÂTE DENTIFRICE**  
**GLYCÉRINE**

**HERMOSURA DE LOS DIENTES**  
**GELLÉ FRÈRES, PARIS**



LE **TRÉFLE INCARNAT**  
 DE **L.T. PIVER**  
 PARFUM A LA MODE

**ESTÓMAGO**  
 Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos  
 Un medio siglo de éxito  
**ELIXIR del D<sup>r</sup> MIALHE**  
 PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS  
 Farmacias y Droguerías: Aleria, 106 Napoléon, Barcelona.

**5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA**

**LEA USTED A B C**

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO  
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

**LEA USTED A B C**

**5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA**

**ANEMIA \* ESCRÓFULAS \* CLOROSIS**  
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS  
 Las Auténticas  
**PÍLDORAS DE BLANCARD**  
 de PARIS (2 á 6 al día)  
*Blancard*  
**no se venden sueltas**  
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

**JARABE DE BLANCARD**  
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)  
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES  
**LEUCORREA \* LINFATISMO \* DEBILIDADES**

**Vivificad** vuestros órganos fatigados  
 por medio de órganos sanos.  
**FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"**  
 en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.  
**DIGESTIVOS:** Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.  
**ENTÉRICOS:** Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.  
**CAPSULARES:** Hemorragias de toda naturaleza.  
**TIROIDIANOS:** Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.  
**MAMARIOS:** Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.  
**HEPÁTICOS:** Cirrosis del Hígado, Alcoholicismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.  
**REÍNICOS:** Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.  
**PLACENTARIOS:** Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.  
**OVÁRICOS:** Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.  
**COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS**  
 Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!  
**CITRATO DE MAGNESIA KING**  
 EFERVESCENTE DE  
 La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.  
 El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.  
 Se previene al público que se fije si el nombre de **W. W. King** está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.  
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

# JABON MEDICINAL DE BREA

## Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.  
**EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA**

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

### APLICACIONES PRACTICAS

#### PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



#### PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



#### PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



#### PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



**PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS**

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Margari, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donats Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.